

recer con sus luces la agricultura, las artes, las fábricas y el comercio: bien es que tu alma generosa deseaba ver estendidas en el Reyno. Entonces la amnistía con que has enjugado las lágrimas de tantos infelices y de tantas familias desoladas, habrá producido ya la paz, la union y concordia en los pechos Españoles. Entonces sí, que florecerán la religion y las ciencias. Entonces la justicia y paz unidas habitarán nuestro suelo, producirán la abundancia y bien estar de los pueblos. ¡Pero ay de mí! que no verán ya tus ojos ni la luz que nos alumbra ni los bienes de tu Reyno; ó desventurado dia veinte y nueve de setiembre! jamás el sol te hubiera iluminado con sus rayos; pues nos robaste al unguido del Señor! Desgraciado soberano no te verán ya tus pueblos, pero sí humedecerán con su llanto tus cenizas. Sí, bendecirán tu nombre. Sí, harán

